

Editorial*

La colaboración entre la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR) y la Universidad del Rosario sigue fructífera como lo muestra esta tercera publicación conjunta de la revista *Territorios*. Se está consolidando esta nueva etapa de la trayectoria de la revista. Pero hay también algunos cambios para informar a nuestros lectores: después de haber dirigido la revista desde su creación, Luis Mauricio Cuervo decidió retirarse de la dirección de la revista, considerando que, pese a todas las potencialidades de las actuales tecnologías de comunicación, la distancia física entre Santiago donde está radicado desde hace algunos años, y Bogotá dificultaba de todas formas el buen desempeño de su papel. Me complace como nuevo director de la revista destacar la magnífica labor desarrollada por Luis Mauricio a lo largo de diez años durante los cuales se publicaron diecisiete números de la revista, todos de excelente calidad tanto de fondo como de forma; pero me alegra saber que de todas formas podemos seguir contando con su colaboración a través de su presencia en el comité editorial y desde ya como coordinador de la sección temática del próximo número acerca del desarrollo económico territorial (junto con Bert Helmsing). Para quienes no me conocen solo precisaré aquí que hago parte de la aventura de la ACIUR desde su creación, acompañándola en muchas de sus actividades, en especial el V seminario que se realizó en la Universidad Externado a la cual estoy vinculado. No he dejado de valorar el papel de la revista al servicio no sólo de la comunidad académica sino también de las personas que de una manera u otra están vinculadas con alguno o varios de los múltiples procesos del desarrollo urbano y regional. Ello con la convicción de que se necesita seguir fortaleciendo este espacio de difusión de conocimientos, debate y diálogo que constituye la revista tanto a nivel nacional como internacional. Siempre estuve investigando temas territoriales y urbanos y me he dedicado bastante al seguimiento de procesos editoriales. De tal forma que acepté con mucho gusto este papel, pese a que este compromiso por ser voluntario, no siempre será fácil de asumir.

Otros cambios se han dado o se están preparando para la ACIUR y *Territorios*. ACIUR tiene ahora afiliados institucionales –al lado de los individuales–, garantizándole una cierta estabilidad –eso nos llevó a ajustar los estatutos de la Asociación–. En marzo pasado tuvo lugar en Medellín el último seminario nacional de la ACIUR durante el cual se eligió y renovó la junta directiva. Estamos procediendo a una reorganización del actual comité editorial –varios miembros quisieron salir por tener otros compromisos, nuevos miembros van a llegar– y la creación de un comité científico; también pretendemos volver a

** Nota del editor: por el tipo de diagramación, el lector encontrará a lo largo de la revista algunos llamados y notas al pie en páginas diferentes.*

territorios 18-19

una mejor frecuencia de publicación, la que se mantuvo durante varios años pero que perdimos en estos últimos de transición, es decir la de dos números anuales –el primero a principios del año civil, el segundo a la mitad–. Estas distintas medidas deberían contribuir a garantizar la indexación de la revista. Es un proceso que no siempre nos parece equitativo mirándolo a nivel global pero es el que está dominando actualmente. Probablemente otras alternativas van a surgir poco a poco, como pude constatarlo en un reciente taller organizado por la Redalyc en Querétaro (México) o leyendo varios artículos nuevos europeos; estaremos pendientes. Con la difusión del llamado a artículos para el próximo número (el cual tuvo buena acogida), fuimos llevados a hacer algunos ajustes en la presentación de la revista y su proceso editorial, pero más bien de forma (dicha presentación aparece al final de este número).

Tengo que concluir esta introducción con una noticia muy triste: el reciente fallecimiento de Ana Sofía Alvarado Paniagua, quien estuvo muy comprometida con la coordinación editorial de la revista desde enero de 2006. La enfermedad venció con la determinación de Ana Sofía. Ella demostró gran interés por la revista, su funcionamiento y su futuro. Fue muy importante para mí poder contar con su entusiasmo en estos primeros momentos de dirección de la revista. En nombre de la ACIUR, transmito mis más sinceras condolencias a su familia y colegas de la Universidad del Rosario.

Este número doble está centrado en el tema de los mercados inmobiliarios populares, el cual, a pesar de su gran importancia en la investigación urbana latinoamericana desde los años sesenta, nunca había sido abordado directamente por la revista (pero sí indirectamente, por ejemplo, en el número sobre marginalidad). Frente al surgimiento de este fenómeno de múltiples dimensiones (económica, social, cultural y política), numerosos estudios se han realizado, alimentados o soportados por varias construcciones teóricas como la teoría de la marginalidad, elaboración de aproximaciones dualistas, o variantes más cercanas al marxismo como la teoría de la urbanización dependiente y su planteamiento sobre la diversidad de formas de producción del espacio construido, emparentado con exploraciones paralelas de la sociología urbana francesa.

A pesar de las políticas de corte liberal de los años ochenta, orientadas hacia la asignación de subsidios o complementadas por procesos de legalización o regularización, con la pretensión de ver disminuir la informalidad, dos décadas después se constata que el fenómeno se ha mantenido, constituyendo una opción de gran importancia en las estrategias habitacionales de los más pobres; también se ha reformulado en términos cualitativos. La más importante de estas mutaciones parece ser la proliferación de rasgos mercantiles en prácticas que fueron consideradas como alternativas al mercado. Pero se trata de relacio-

nes mercantiles peculiares y poco conocidas, que involucran desde la a veces vertiginosa acumulación de fragmentadores ilegales (“urbanizadores piratas”), un animadísimo mercado de vivienda en alquiler, con un importante componente de vivienda compartida, mercados secundarios de lotes y de inmuebles autoconstruidos, etcétera.

Precisamente la persistencia del fenómeno y sus novedades han hecho renacer el interés de la investigación empírica y la elaboración teórica sobre estos tópicos. Hoy en día en América Latina existen esfuerzos de muchos grupos de investigadores que trabajan en este campo, con distintos enfoques teóricos pero sobre todo con nuevos desarrollos. Convencidos de la necesidad de abrir el debate en la revista, los coordinadores de esta sección temática hicieron un llamado a contribuciones con el fin de iluminar la comprensión contemporánea de este tópico.

Resulta una sección muy interesante con aportes teóricos y reflexiones a partir de estudios empíricos en varias partes de Latinoamérica (Colombia, Brasil, Venezuela y Argentina), siguiendo con la fuerte tradición “internacionalista” de la revista. Las capitales o grandes ciudades de estos países constituyen los contextos de las situaciones observadas y analizadas. Se abordan dinámicas variadas como el alquiler, la movilidad residencial o el papel de las redes sociales desde perspectivas disciplinares múltiples y cruzadas (la economía, la sociología, la antropología).

El primer artículo “Reflexiones sobre la ‘informalidad’ fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina”, firmado por Samuel Jaramillo, quien coordinó esta sección, propone una reflexión amplia mirando el proceso históricamente y como propio de Latinoamérica. Aborda este mercado no como anomalía del mercado formal sino como un mercado determinado por una estructura socioeconómica específica. Tiene en cuenta tanto el mercado de la tierra como las formas de producción de vivienda y analiza simultáneamente el surgimiento de relaciones mercantiles en la urbanización espontánea y las políticas frente a esta situación y las nuevas herramientas. Es un artículo que podríamos considerar como doble por su extensión excepcionalmente larga pero justificada por el desarrollo conceptual y argumentativo muy valioso propuesto por el autor quien fue uno de los pioneros de la reflexión en este campo.

En su contribución “El mercado del suelo informal en *favelas* y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objeto de estudio para América Latina”, el brasileño Pedro Abramo propone tanto una lectura teórica como aportes a partir de la situación de las *favelas* de Río de Janeiro. Nos provoca con esta frase: “los pobres, aun en condiciones de pobreza, toman decisiones que de alguna manera revelan criterios de

territorios 18-19

racionalidad económica”. Desde el punto de vista conceptual esa hipótesis abre nuevos horizontes para definir la racionalidad económica en el universo complejo, inter-temporal y disciplinar de las decisiones familiares y residenciales de las familias pobres. Lo cual lleva a abrir un campo discursivo y conceptual que articula la teoría económica del uso del suelo, la socio-economía, la antropología y los estudios de movilidad residencial.

Adriana Parias presenta en su artículo “El mercado de arrendamiento en los barrios informales en Bogotá, un mercado estructural” un análisis de las estrategias residenciales de arrendatarios de estos barrios a partir de la relación mercado de trabajo-mercado residencial, la valorización de la localización en las decisiones residenciales y la movilidad residencial. Nos muestra cómo las decisiones residenciales de los arrendatarios son territorializadas. También evidencia el papel determinante de las redes sociales en las relaciones socio-económicas locales, lo cual explica la elevada demanda en este mercado. Sin embargo, señala que los arrendatarios aspiran a ser propietarios, ante lo cual la vivienda de interés social es una solución valorada por una baja proporción de los arrendatarios.

En su artículo “Libertad para Alquilar. El mercado informal de vivienda de Caracas”, Roberto Briceño-León se centra también en el mercado de alquiler informal caraqueño, el cual, según él, constituye una singularidad social que dice mucho de la sociedad venezolana contemporánea. Paradójicamente, el principal promotor del alquiler de los “ranchos” es el mismo Estado que, con las leyes que promulga, prohíbe y castiga este tipo de operación inmobiliaria. Este sub-mercado de vivienda es el más dinámico y con mayor crecimiento en la sociedad venezolana y eso es producto de la libertad práctica para alquilar de la cual gozan sus habitantes.

Para María Cristina Cravino se trata de demostrar en su contribución “Relaciones entre el mercado inmobiliario informal y las redes sociales en asentamientos informales del Área Metropolitana de Buenos Aires” cómo este mercado puede ser entendido a partir del prisma de las redes sociales, organizaciones barriales y relaciones familiares de reciprocidad y cómo este mercado modifica, a su vez, dichas relaciones sociales, e incluso introduce nuevas reagrupaciones, no exentas de conflictos.

En la sección abierta, nos complace acoger en primer lugar dos reflexiones sobre el devenir de las metrópolis latinoamericanas en las últimas décadas, a partir de los casos de México y Brasil. Los autores son prestigiosos investigadores urbanos que se posicionan frente a los impactos urbanos de la economía neoliberal y tratan de plantear alternativas.

Emilio Pradilla muestra en su reflexión “Presente y futuro de las metrópolis de América Latina” cómo en este continente se aplicó salvajemente el neoliberalismo, con resultados lamentables: no logró una acumulación capitalista sostenida y se deterioraron las condiciones de vida de la población. Las ciudades neoliberales son más contradictorias que sus predecesoras capitalistas: mantienen sus vicios y perdieron sus pocas virtudes. Después de este diagnóstico el autor se pregunta: ¿qué pasara en el siglo XXI? Concluirá la urbanización mundial. Latinoamérica será una de las regiones más urbanizadas. Sus metrópolis y ciudades-región, con su gigantismo, desorden, dispersión, privatización, fragmentación, informalización, empobrecimiento, exclusión, conflictividad, violencia y contaminación, iniciaron este siglo en crisis estructural y social; su futuro aparece como la disyuntiva entre la profundización de su crisis; o el cambio de organización económica, social y territorial, para revertir sus componentes básicos.

Por su lado, Erminia Maricato en su artículo “Globalização e política urbana. Na periferia do capitalismo” aborda el tema complejo de la planeación urbana en el contexto de los cambios fuertes generados por la reestructuración de la producción capitalista iniciada a finales del siglo XX, es decir por la globalización y su impacto en los países periféricos. Este análisis permite plantear varias recomendaciones: la visibilización de la ciudad real y la deconstrucción de la ciudad virtual promovida por el *marketing* urbano, la visibilización de los conflictos, la reforma administrativa, la capacitación de los agentes de la planeación urbana y la reforma fundiaria.

Otra invitada en esta sección abierta es nuestra colega Olga Lucía Ceballos que propone en su artículo “La cualificación de la periferia urbana y el espacio público. Una reflexión desde las políticas públicas de Bogotá” una reflexión acerca las posibilidades de cualificar el espacio público de la periferia urbana. Del análisis tanto de la realidad presente como de los planteamientos de las políticas de ordenamiento territorial así como de los planes de desarrollo municipal y planes más sectoriales, se desatacan posibilidades existentes para superar el estado de una periferia urbana deficitaria y desarticulada que se reconoce en la ciudad, especialmente para los desarrollos de vivienda de bajo costo.

En una sección que quisiéramos reactivar con aportes de jóvenes investigadores se presenta aquí un artículo de Ivonne Bohórquez “La política pública para los cerros orientales de Bogotá: una revisión en perspectiva y comentada” elaborado a partir de su tesis de postgrado, a cerca de un tema bastante sensible en estos últimos años en Bogotá: la urbanización de los cerros orientales, los cuales constituyen para la ciudad una reserva ecológica muy importante pero que no han dejado de ser amenazados con procesos de urbanización informal y formal. Si bien desde los años setenta diferentes entidades

territorios 18-19

de la administración pública han planteado intervenciones sobre este espacio natural con la intención de preservarlo, éstas mismas han sido infructuosas debido a que nunca se integró la visión urbana de este problema ambiental.

Finalmente, se cierra este número doble con dos sugestivas reseñas, ejercicio demasiado poco presente en nuestro medio y que quisiéramos volver a promover en la revista, pues no sólo permiten hacer conocer nuevos trabajos sino abrir un espacio de debate.

THIERRY LULLE